

—REVISTA DEL C.M. “YSABEL LA CATÓLICA”—

PAPELES UNIVERSITARIOS

edición de marzo de 2025



Fundada en 1961



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



EDITORIAL

En los tiempos que corren, marcados por la incertidumbre, es importante centrarse en aquellas cosas que transmiten seguridad.

La revista Papeles Universitarios fue un proyecto que a Sara, Marta y a mí, Elena, nos encantó continuar. Una especie de herencia, pero una herencia viva, que además de sernos legada nos conectó con la larga trayectoria de nuestro Colegio Mayor, permitiéndonos conocer a Fernando y a otros muchos miembros de la Asociación de Colegiales y Antiguos Colegiales del CMU “Ysabel la católica”, quienes nos han enriquecido con sus experiencias y sus consejos. Nosotras nos enorgullecemos con haber ampliado esta pequeña familia unida por la tinta con Teresa, además de todas aquellas personas que puntualmente se suman a las páginas de una nueva edición.

Volviendo a lo que dije al principio, me gusta pensar que hay cosas que nunca cambian. Podría parecer que hoy en día a los jóvenes no les interesan las revistas, ni la escritura, ni, siguiendo una línea prejuiciosa, aquello que requiera atención y pensamiento crítico. Desde el Colegio Mayor Isabel la Católica nos enorgullece afirmar que contamos con una comunidad de estudiantes capaz no solo de apreciar estas cosas, sino de querer participar de ellas. En general, nuestro Colegio Mayor puede considerarse sin lugar a dudas como un templo de la cultura, del dinamismo generacional y de la comunidad del estudiantado. Ejemplo de ello, como podréis leer en la próxima edición, es la Semana Cultural Isabelina, que se iniciará el próximo 29 de marzo.

Esperamos que leyendo este volumen podáis echar un vistazo tanto a la vida en nuestro Colegio como a ciertas ideas o talentos que esconden nuestros colegiales y antiguos colegiales. Así mismo, animamos a todo el mundo a participar en la próxima edición, y le aseguramos que Papeles Universitarios tiene un hueco para todo aquello que queráis expresar.

Me gustaría cerrar esta editorial agradeciéndole al director de Papeles Universitarios y de la Asociación de Colegiales y Antiguos Colegiales del CMU “Ysabel la católica”, Fernando Aguado Hernández, su predisposición y entrega a todo lo relacionado con la vida colegial. Nos enorgullece seguir su ejemplo y contar con su ayuda, y aunque no sea el autor de esta última editorial, no sería posible sin él.

De nuevo gracias a todos los participantes, y especialmente a Fernando Aguado Hernández, por hacer posible una nueva edición.

Edita, Asociación de Colegiales y Antiguos Colegiales del CMU “Ysabel la Católica” UGR

Director Fernando Aguado Hernández

Redactora Jefe Elena del Moral Dengra

Redactoras Teresa del Rocío López Sevilla

Marta Ruiz Mesa

Edición y Maquetación Sara Jiménez Suárez



ISSN 3020-5964

papelesuniversitarios1952@gmail.com

Calle Rector López Argüeta nº 8

18001, Granada

ÍNDICE

<i>HISTORIA: FRAUDES MÉDICOS II</i>	4
<i>SUPERANDO MIEDOS</i>	9
<i>COMO VIVIR EN EL YSABEL DURANTE UNA PANDEMIA MUNDIAL Y NO MORIR EN EL INTENTO</i>	13
<i>EL PAPEL DE LAS HUMANIDADES Y LAS ARTES EN UN MUNDO CON INTELIGENCIA ARTIFICIAL</i>	14
<i>SECCIÓN DE POESÍA</i>	15
<i>SISTER ACT</i>	19
<i>¿CÓMO SE FABRICA UN PERIÓDICO?</i>	20
<i>SECCIÓN DE PINTURA</i>	23
<i>PASIÓN YSABELINA</i>	26



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



Sección
Cultural
Ysabelina.

29 de marzo



SSCY FEST

MÚSICA EN DIRECTO · EXPOSICIONES
TALLERES CULTURALES · COMIDA Y BEBIDA

BLACK SUITS 17.00

CHARANGA PISANDO FUERTE 19.00

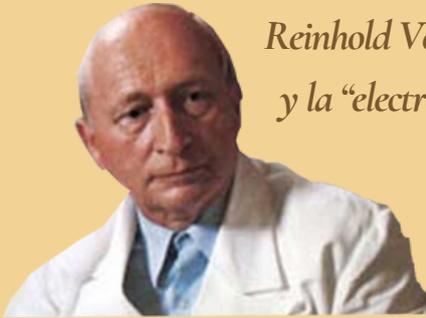
*entrada gratuita hasta completar aforo

FRAUDES MÉDICOS



Juan José Bretón
Dr. en Medicina por la
Universidad de Málaga

II FRAUDES Y PRODUCTOS MILAGRO DE HOY



*Reinhold Voll (1909-1989)
y la "electro-acupuntura"*

Médico que ejercía en la antigua Alemania Occidental y se había dedicado a la práctica de la acupuntura en la década de 1950. En 1958, combinó la teoría china de esta técnica con la de diferenciales galvánicos de la piel, afirmando que mediante dispositivos registradores se puede medir la energía electromagnética de los meridianos de acupuntura.

A partir de esta teoría, inventa el Dermatron, que registraba más de 800 puntos. Uno de sus estudiantes simplificó el sistema de diagnóstico de a 60 puntos e inventa nuevos modelos, de nombres tan sonoros como Accupath 1000, AcuGraph, Asyra, Avatar, etc. Afirmaba que registran "vibraciones", "resonancia" o "tensiones" asociadas con los tejidos y órganos del cuerpo. Esta teoría captó a numerosos seguidores e incluso se ofrecía un curso de tres días sobre lo que llamaba Análisis de resistencia electrodermal. En éste se proporcionaba "evaluación de la salud y el tratamiento de los desequilibrios del sistema inmunológico", cómo localizar sus raíces sistémicas y fortalecer la debilidad. En realidad, la mayoría de los dispositivos son poco más que elegantes galvanómetros que miden la resistencia eléctrica de la piel del paciente.

Estas técnicas han sido prohibidas en algunos países, pero el uso de estos y similares aparatos sigue siendo muy frecuente en los ambientes de terapias alternativas.

"El gran impostor", Ferdinand Demara

Entre los años 40 y 50 del siglo XX, Ferdinand Waldo Demara (1921-1982) fue cambiando de identidad y ejerciendo varios oficios sucesivamente sin tener capacitación para ello. Este hombre, que convirtió el fraude y la impostura en una de las bellas artes, fue conocido como "El gran impostor" y con ese título llegó a hacerse una película sobre su vida en 1961, protagonizada por Tony Curtis. Era de familia acomodada hasta que la Gran Depresión la arruina. Parece que este episodio le marcó en su necesidad de destacar por cualquier medio.

Se escapa de casa con 16 años y se convierte en monje, el hermano Marie-Jerome. Tras cinco años de monasterio adopta con fabulosa facilidad diferentes identidades y en 1941 se une al Ejército y luego a la Marina, donde pretende pasar por un alto mando.

Deserta simulando su propio suicidio y toma la identidad de Robert Linton, un oficial y psicólogo que conoció en la Marina. Como el Doctor Linton entra a formar parte de otro monasterio en Kentucky, donde estudia teología y se dedica a la enseñanza en varios colegios. Tras más falsas identidades (como camillero e instructor en un colegio de Washington), es arrestado por desertor, saliendo en libertad condicional por buena conducta en año y medio. No tarda mucho en volver a cambiar de identidad. Se inventa un nuevo nombre y accede a la Universidad para estudiar Derecho por la noche. Posteriormente pasa a Canadá y de nuevo se convierte en religioso, el hermano John Payne. Durante su estancia y con la ayuda de los religiosos funda un colegio que el Estado acaba financiando.

En 1951, durante su última etapa de monje en Canadá conoce a un joven cirujano, Joseph C. Cyr, que le comenta que le gustaría trasladarse a Estados Unidos para trabajar. Demara se ofrece a ayudarlo y le pide para ello su documentación.

Con esta información en su poder, incluidas copias de títulos académicos, se une a la Marina canadiense como el doctor Joseph Cyr, siendo destinado a un destructor, barco que interviene en la guerra de Corea en 1953. Un buen día le llevan dieciséis soldados heridos. Algunos precisaban una intervención quirúrgica inmediata y sólo había un cirujano a bordo: el doctor Cyr. Según se cuenta, Demara desaparece con un libro sobre cirugía general y se encierra en una habitación.

Tras ello se pone manos a la obra y parece que logro salir airoso de la situación. Ninguno de los heridos falleció y fue efusivamente felicitado, apareciendo en los noticieros, lo que le costó ser desenmascarado por el auténtico Dr. Cyr. Parece ser que tenía una memoria fotográfica y gran capacidad de concentración, por lo que conseguía asimilar rápidamente conocimientos en diferentes saberes. Además, su buena presencia le daba credibilidad en todas sus identidades.

Vuelve a EEUU y aprovechando que pronto se estrenaría la película de Curtis, cuenta su vida en libros y televisión. En 1960 y como truco publicitario, Hollywood le da un pequeño papel en una película de terror de serie B como cirujano de un hospital. Luego, bajo la identidad de Ben. W. Jones, trabaja como ayudante del director de la prisión de Texas y más tarde se convierte en Martin Godgart, profesor de secundaria. Vuelven a descubrir el fraude y pasa seis meses en prisión, tras lo que se coloca como cuidador de pacientes mentales con el nombre de Frank Kingston.

Demara terminaría su "carrera" con su nombre real y como consejero en una asociación benéfica, siendo muy amigo del actor Steve McQueen.



Era una personalidad prodigiosa en todos los sentidos: había vivido en una sola vida decenas de otras; nunca se enriqueció con ningún empleo y todos los que fueron engañados por él quedaron muy sorprendidos y dijeron que era una excelente persona y buen trabajador.

El Dr. Amat y su Amatrísán

En 1984 Joaquin Amat, médico de Alicante, trataba a enfermos desahuciados de cáncer alegando estar en posesión de un fármaco de su propia invención, altamente eficaz, al que denominó *Amatrísán*, cobrando unas 70.000 pesetas por tratamiento (unos 421 € de ahora) y que se demostró que estaba compuesto por urea y suero fisiológico. Los pacientes mostraban una leve mejoría debido al efecto placebo y a los corticoides y anabolizantes que les administraba conjuntamente. De este modo creían que el medicamento realmente estaba funcionando.

El Ministerio de Sanidad prohibió la venta de Amatrísán al no existir razones científicas que sustentaran las tesis de su inventor. También fue sancionado a 23 meses de suspensión del ejercicio profesional por el Colegio de Médicos. A principios de los años 90 se va a Bilbao y posteriormente a Zaragoza, donde continuaba vendiendo su Amatrísán con el nuevo nombre de "Homeo-2000". El 18 de octubre de 2002 fue condenado a 14 años por estafa e intrusismo, ingresando en prisión en 2003 tras perder los recursos. Esta es la condena más elevada hasta ahora por este tipo de delitos. Algunos implicados locales que colaboraban con el también fueron sancionados por la Justicia. Joaquin Amat falleció en enero de 2015.

El Dr. Hamer (1935-2007) y el conflicto mental

Se trataba de un iluminado alemán, expulsado del colegio profesional en 1986 de su país por sus disparates, tras lo que se afincó en España en los años 90. Según él, la enfermedad era fruto de un conflicto mental y de una “voluntad débil” y no se precisaba de fármacos ni operaciones. No hace falta decir lo dañino que fue para los pacientes a quienes embaucó. Hamer fue el fundador de la “Nueva Medicina Germánica”, que considera a los “choques emocionales” causa de las enfermedades, y pretende que nuestro cerebro es capaz de reprogramar nuestro organismo para curarlas mediante la resolución del conflicto emocional. Parece que su delirio estructurado se origina a raíz de la muerte de su hijo en 1978, en un extraño incidente con implicaciones políticas. Poco después su esposa murió de cáncer, que él atribuyó a la angustia que estaban sufriendo. Hamer la culpaba de “no haber tenido la suficiente fe” en la curación. El caso de Olivia Pilhar tuvo resonancia internacional: se trataba de una niña austríaca enferma de cáncer cuyos padres eran seguidores de Hamer. Huyeron a Málaga, donde el alemán había montado una clínica, para evitar que fuera tratada con quimioterapia. Por supuesto que falleció en dolorosas circunstancias.

Aquí continuó haciendo desmanes y propagando su disparatada teoría de la Medicina Germánica, junto a ideas nazis y antisemitas. Decía que los judíos controlaban la Industria Farmacéutica y guardaban para ellos los fármacos más eficaces. Entre las “perlas” de la Medicina Germánica, una de muestra:

“Una mujer diestra tendrá cáncer de mama izquierdo si sufre un conflicto del tipo madre-hija o hija-madre; del derecho si tiene un conflicto de tipo compañero”

Desgraciadamente, aquí también varios pacientes terminales confiaron en sus teorías y murieron de forma atroz, negándoles cualquier analgésico en una absurda esperanza de curación. Ante la implicación de las autoridades sanitarias españolas, huyó y falleció hace pocos años. Sus seguidores continúan promoviendo las extravagancias de la medicina Germánica, entre ellos se cuentan españoles como Enrique Corbera, que a pesar de los dislates que enuncia (para él el Alzheimer significa negación a enfrentar la vida y desamparo, la anemia se debe a falta de alegría), tiene bastante público. Ya en Barcelona en 2018 se inhabilitó a Vicente Herrera por utilizar estos métodos con sus pacientes.



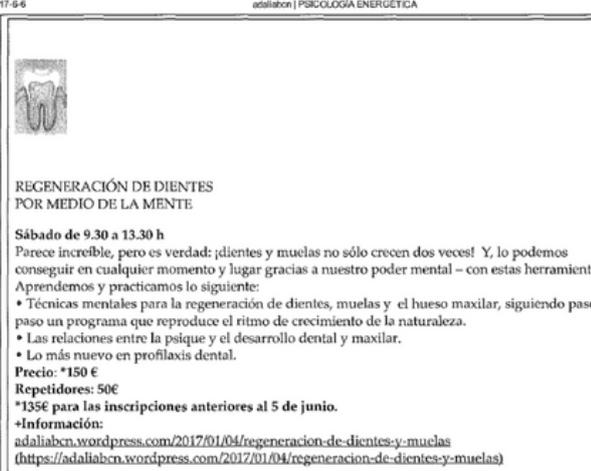
El caso Theranos

Elizabeth Holmes, fundadora de Theranos

Tan recientemente como en 2015, se destapó el fraude de Theranos, una empresa fundada en 2003 por una avispada empresaria, Elizabeth Holmes – ahora en la cárcel con sentencia de once años- que pretendía haber hallado el medio de efectuar una amplia batería de análisis con solo unas gotas de sangre. Aquí parece que se repite la historia de Abrams pero con tintes más sofisticados. Lo insólito es que se le diera crédito, lograra apoyos de grandes personajes, que incluyó en su Consejo de Administración, y empresas solventes por miles de millones y se tardara años en detectar el fraude, gracias a las investigaciones de un reportero del Wall Street Journal, al estilo del famoso caso Watergate. En realidad, la tecnología que anunciaba Theranos era falsa y los análisis se hacían por técnicas convencionales.

El diente que crece mediante voluntad

Aquí se muestra el más original y esperpéntico de los fraudes en medicina: en el año 2003 aparece en nuestro solar patrio una pretendida Dra. Katharina Fiedrich. Ésta se atribuía múltiples y sonoros títulos de antiguos países de la órbita comunista (como licenciada en aparatos de biorresonancia y método ruso-búlgaro de sanación) y anunciaba una serie de conferencias - a buen precio- en donde enseñaría a los asistentes a regenerar sus dientes perdidos y sanar su vista, entre otros prodigios. Baste ver su cartel anunciador:



17-66 adalibcn | PSICOLOGÍA ENERGÉTICA



**REGENERACIÓN DE DIENTES
POR MEDIO DE LA MENTE**

Sábado de 9.30 a 13.30 h
Parece increíble, pero es verdad: ¡dientes y muelas no sólo crecen dos veces! Y, lo podemos conseguir en cualquier momento y lugar gracias a nuestro poder mental - con estas herramientas. Aprendemos y practicamos lo siguiente:

- Técnicas mentales para la regeneración de dientes, muelas y el hueso maxilar, siguiendo paso a paso un programa que reproduce el ritmo de crecimiento de la naturaleza.
- Las relaciones entre la psique y el desarrollo dental y maxilar.
- Lo más nuevo en profilaxis dental.

Precio: *150 €
Repetidores: 50€
***135€ para las inscripciones anteriores al 5 de junio.**

+Información:
adalibcn.wordpress.com/2017/01/04/regeneracion-de-dientes-y-muelas
<https://adalibcn.wordpress.com/2017/01/04/regeneracion-de-dientes-y-muelas>

Su actividad se mostraba en una web bastante curiosa, aun activa, de “Métodos rusos de sanación”, que no desmerece a la de la Medicina Germánica.

Que haya personas que crean en estos personajes puede ser inaudito, pero el hecho es que tienen audiencia. El fraude sanitario es algo que nunca tendrá fin y hay que estar muy alerta para detectarlo y evitar que más incautos sufran, no solo el engaño, sino la pérdida de oportunidad de efectuar tratamientos verdaderamente eficaces. Pero eso, como decía Rudyard Kipling, es otra historia, que quizá abordemos otro día.

El caso del Bio-Bac

El 28 de octubre de 2002, la Guardia Civil anunció la detención de una veintena de personas, trece de ellas médicos, por vender a pacientes el jarabe Bio-Bac, un “complejo proteico procedente de la lisis de ocho cepas de bacilos”, según su prospecto. Se presentaba como tratamiento para enfermedades tan graves como Sida, hepatitis y cáncer.

El Bio-Bac se origina partir de las ideas del farmacéutico Fernando Chacón, que había desarrollado en su farmacia *El Globo* de Córdoba unas autovacunas pretendidamente eficaces frente al cáncer y que dispensó como fórmula magistral hasta 1990, en que se prohibió su producción. Su hijo Rafael se las arregló para seguir vendiendo productos milagro bajo otra apariencia. Sanidad denunció el Bio-Bac, que no tenía autorización sanitaria y se fabricaba en un laboratorio veterinario.

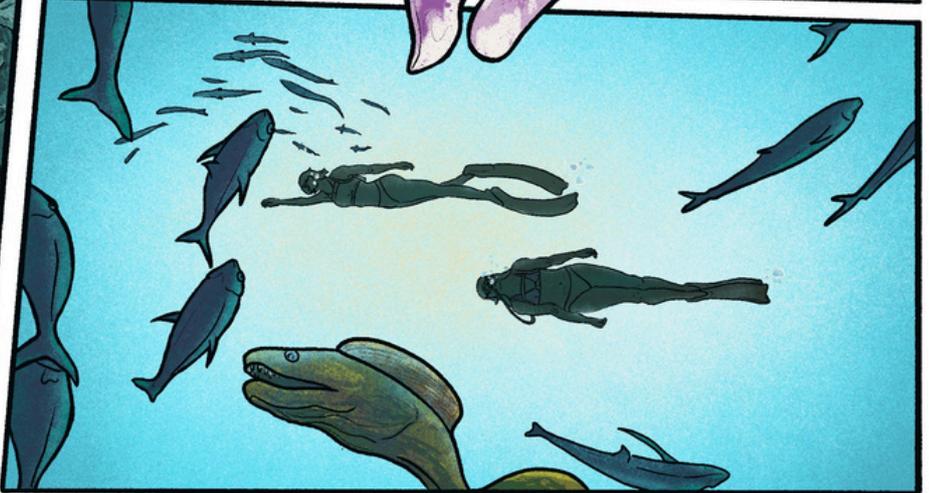
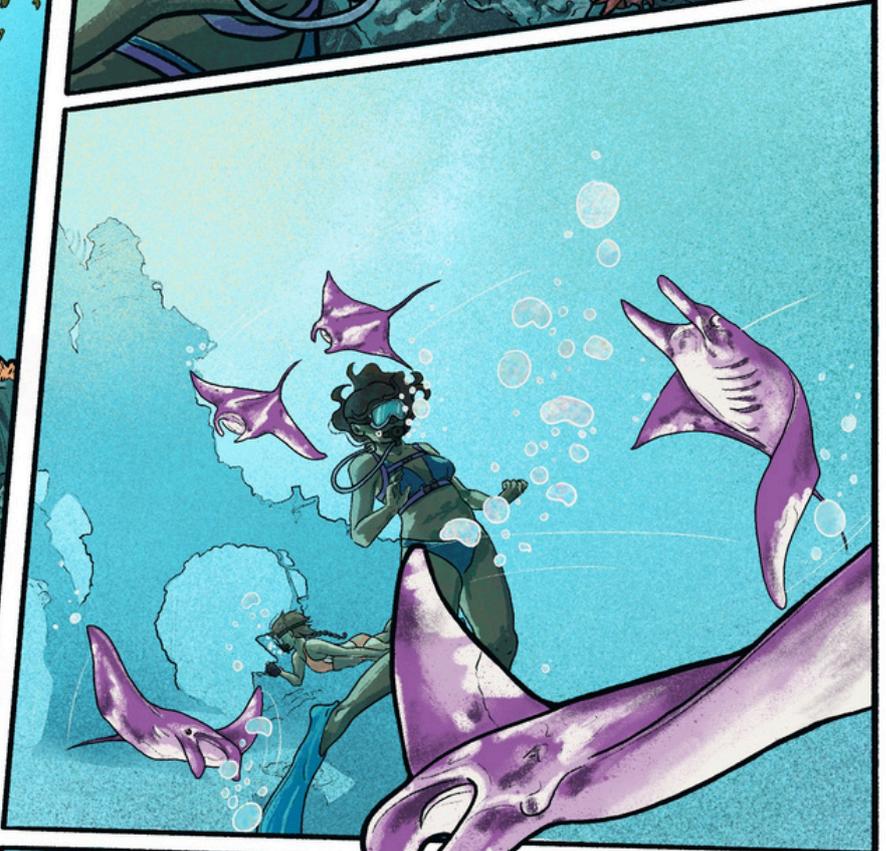
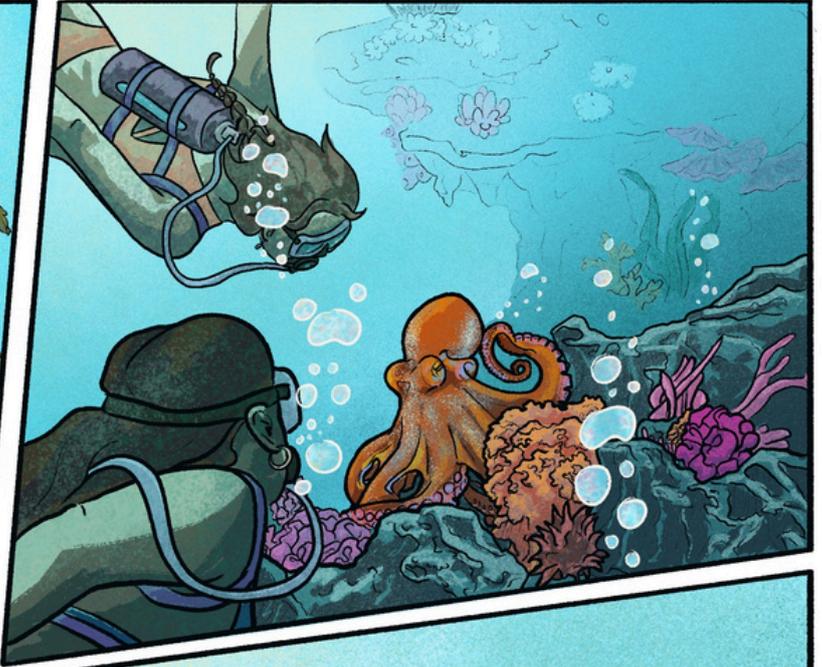
Su promotor afirmaba que se había mejorado a más de dos mil personas, aquejadas de graves enfermedades como cáncer, sida, hepatitis y enfermedades degenerativas. Como en otros sonados casos, se produjeron varios testimonios de enfermos de cáncer que presuntamente mejoraron gracias a Bio-Bac; Chacón, que obtuvo mínimas condenas por su actuación (no se probó delito contra la salud pública), denunció entonces la existencia de un complot entre Sanidad y la industria farmacéutica para vetar su “fabuloso” producto. Finalmente en 2007 la fórmula fue aprobada como “complemento alimenticio” bajo el nombre de Renoven. Se vende a unos 40 euros cada frasco y aunque en la Web ya no se le menciona como medicamento, se afirma que actúa frente al estrés oxidativo y como estimulador de la inmunidad. Esto ocurre con muchos otros productos “vitamínicos y estimulantes” que se anuncian con propiedades casi terapéuticas, soslayando las rigurosas exigencias de la Agencia del Medicamento.

Falsos méritos

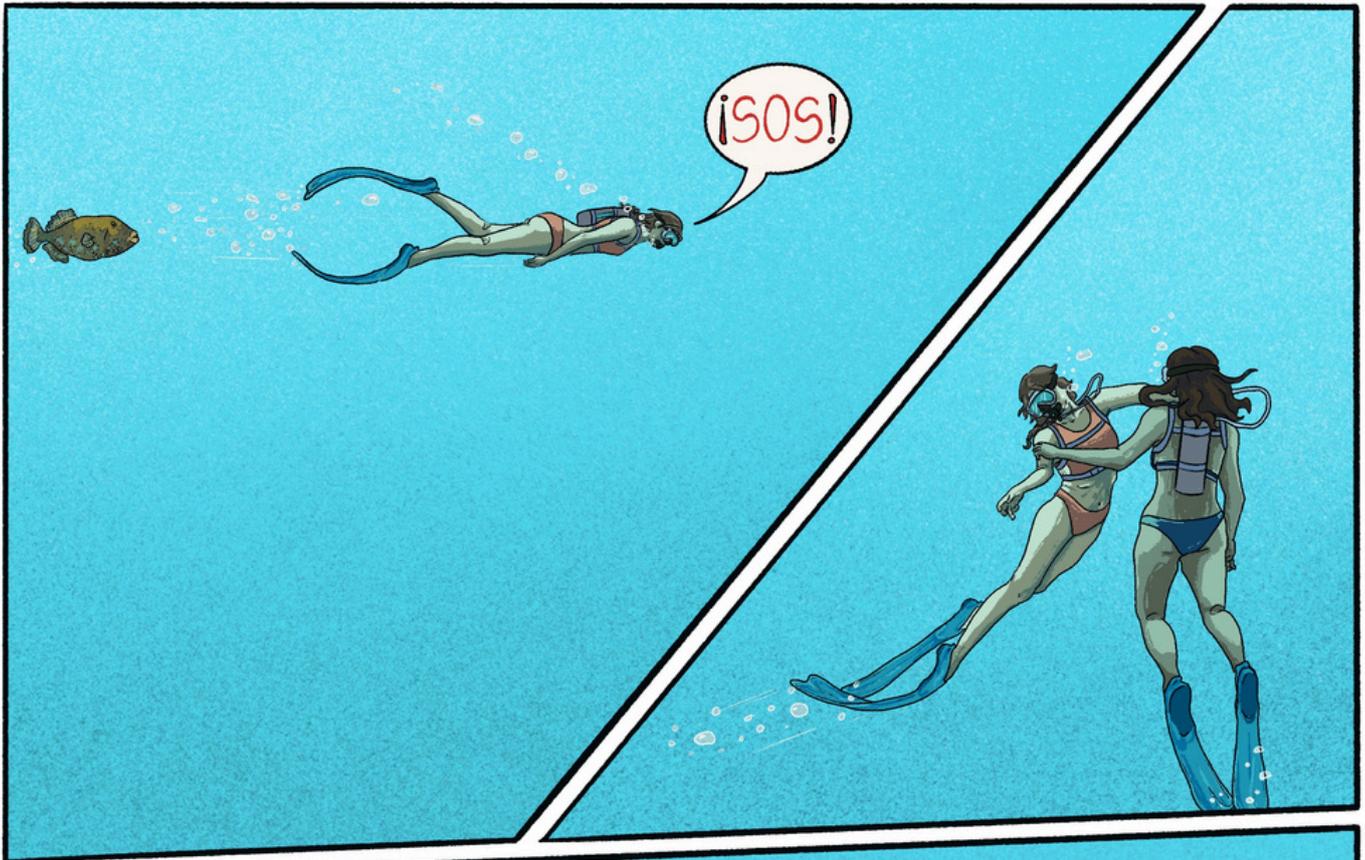
Por último, en la comunidad científica médica, incluso en instituciones prestigiosas, ocasionalmente se da otro tipo de engaño, motivado por el hecho de que hay que “publicar o morir”, ya que sin publicaciones en revistas de prestigio no se obtienen subvenciones. Así, a veces se detectan falsedades en resultados de estudios de investigación o currículos personales. El caso más sonoro ocurrió en EEUU: el investigador Dong-Pyou Han se enriqueció tras anunciar en 2008 el desarrollo de una vacuna que conseguía crear anticuerpos contra el virus del VIH en conejos. Tras investigarle se demostró que no era más que un truco. Fue condenado a prisión por malversación de fondos públicos. Otros conocidos casos fueron los del japonés Yoshitaka Fujii, entre 1998 y 2000 y el alemán Joachim Boldt, entre 2000 y 2010 y que se estima falsificaron, respectivamente, 183 y 90 estudios para aumentar su prestigio personal y mejorar contratos y salarios. Aunque estos hechos parezcan insólitos, la realidad, la ingente cantidad de publicaciones sanitarias y la facilidad de hacerlas en formato electrónico, provoca que muchas editoriales no hagan una rigurosa comprobación de los artículos que reciben; Otras incluso solicitan dinero a los autores a cambio de publicar sus estudios sin ninguna traba ni control. Como prueba de ello, en 2018 periodistas alemanes lograron publicar un estudio totalmente inventado en una revista de este tipo.

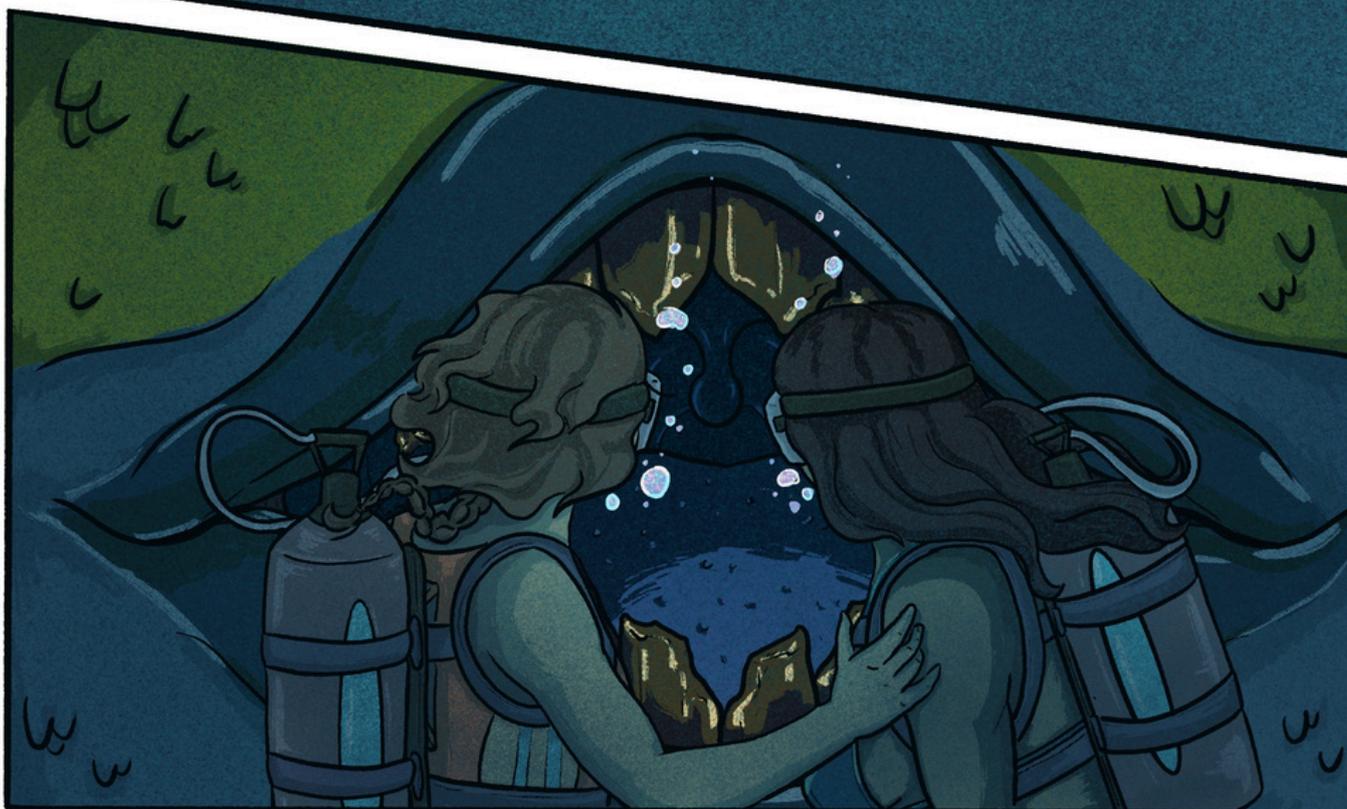
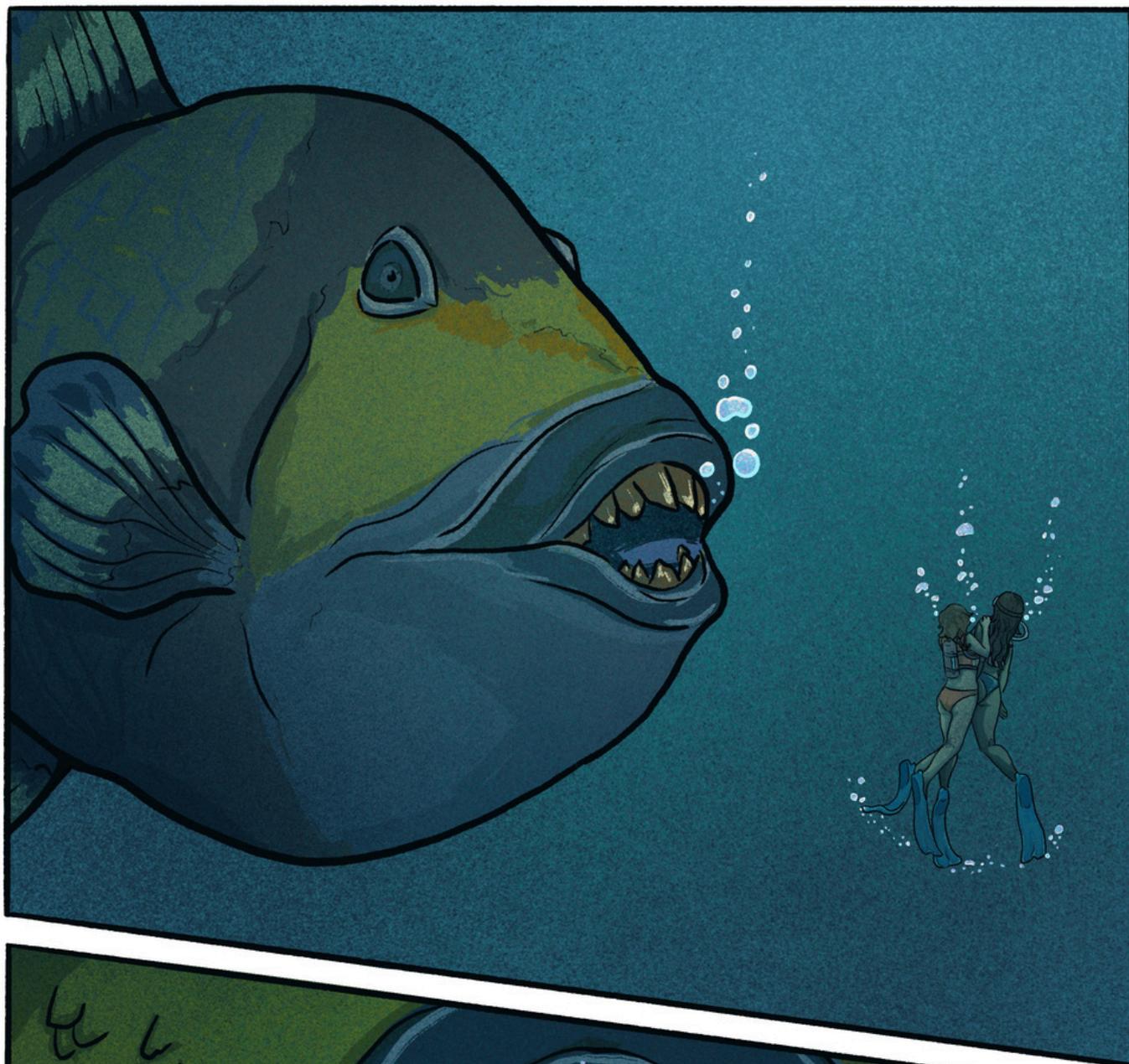
BIBLIOGRAFÍA

1. *Famosos casos de estafa y pillaje*. Selecciones Reader's Digest, Madrid, 1977
2. G. Doval. *Fraudes, engaños y timos de la historia*. Ed. Notwilus, 2011
3. Claude-Anne Lopez. *Franklin and Mesmer: An Encounter*. Yale Journal Of Biology and Medicine 66 (1993), pp. 325-331
4. Crichton, Robert (1959). *El gran impostor*. ISBN 0-394-42714-9.
5. Kaplan J. *Dr Abrams, Dean on Machine Quaks*. Today's Health, American Medical Association, Apr 1966
6. John S. Haller, Jr. *Swedenborg, Mesmer, and the Mind/Body Connection: The Roots of Complementary Medicine*, Swedenborg Studies, No. 19 (West Chester, PA: Swedenborg Foundation, 2010), hardback, ISBN: 978-0-87785-331-2. (Revision)
7. Emilio Molina. *Pseudociencia, el lado oscuro: la Nueva Medicina Germánica*. Diario Médico, 20 abril 2024. https://www.diariomedico.com/opinion/emilio-molina/pseudociencia-lado-oscurο-equidistancia.html?check_logged_in=1
8. *El caso Theranos: de emprendedora a estafadora*. 31/08/2021, (DW) <https://www.dw.com/es/el-caso-theranos-de-emprendedora-modelo-a-estafadora/a-5904365>
9. *Vendedores de humo, el negocio de las emociones*. Hugo Garrido, Luis Nuñez Villaveirán, Virginia Hernández. El Mundo.es <https://lab.elmundo.es/pseudociencias/bioneuroemocion.html>
10. Antena3 noticias 19/5/2014: [testimonio del marido de una víctima del Bio Bac](#)
11. Sentencia del Caso Amatrísan <https://vlex.es/vid/presuncion-inocencia-prueba-valoracion-15556476>
12. *Inhabilitado un médico por usar pseudoterapias con pacientes con cáncer*. El País, 10 abril 2018. Pag 5 https://elpais.com/ccaa/2018/04/10/catalunya/1523362754_737315.html
13. Sara Reardon. *US vaccine researcher sentenced to prison for fraud*. Nature 523, 138–139. <https://doi.org/10.1038/nature.2015.17660>
14. Jacqui Wise. *Boldt: the great pretender*. BMJ 2013;346:f1738. 23 marzo 2013
15. Fabrício Marques. *El hábito de cometer fraudes. Investigadores japoneses despuntan en la lista de científicos con la mayor cantidad de artículos retractados*. Pesquisa Edición 272. 16 oct 2018 <https://revistapesquisa.fapesp.br/es/el-habito-de-cometer-fraudes/>
16. Periodistas logran publicar un falso estudio en revista científica. El Tiempo, 21 de julio 2018. <https://www.eltiempo.com/vida/ciencia/periodistas-publican-investigacion-falsa-en-revista-cientifica-246064>









COMO VIVIR EN EL YSABEL DURANTE UNA PANDEMIA MUNDIAL

y no morir en el intento

— Javier Gómez López —

Este artículo no pretende (¡qué atrevimiento sería!) capturar en palabras esa quintaesencia indescriptible que es el espíritu Ysabelino. Pero sí aspira a dejar constancia de cómo dicho espíritu se forjó en las almas de los colegiales que vivieron en el Mayor durante la pandemia del Covid-19. Porque, seamos sinceros, si algo caracteriza al Ysabel es su capacidad de convertir lo ordinario en extraordinario... aunque sea a base de pura cabezonería.

Situémonos: 14 marzo de 2020, entra en vigor el Estado de Alarma para la gestión de la crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. El caos de desata: ¿cerrará el colegio? ¿Durante cuánto tiempo? ¿Me llevo mis cosas o confío ciegamente en que nadie toque mi colección secreta de Platanomelón? Y un sinnúmero de dudas más.

Todos aquellos que se quedaron desde luego que no iban a permitir que el Ysabel fuese menos Ysabel por una “simple y tonta” pandemia mundial. ¿Qué no hay Semana Santa? Pues procesión por los pasillos del Mayor con nuestra “virgen” particular que para eso somos muy nuestros. ¿Qué me cancelan Operación Triunfo? Pues se hace una producción de Operación Ysabelina como nunca jamás se ha visto y además los colegiales pueden participar desde sus casas. Y ya mejor de los exámenes grupales online mejor corremos un tupido velo.

Un momento crítico para muchos fue el volver al Colegio a finales de curso, no por los nervios a los reencuentros o el miedo a que fuese la última vez, sino por cierto tipo de “souvenirs” que adornaban las habitaciones y que podían provocar infartos paternos. Solución: mejor que cojan polvo en un falso techo a que mi padre me vea con eso en mi mesita de noche.

Llega un nuevo curso, con sus mascarillas, su distancia social y el miedo a un contagio por si me llevo el bicho a casa. ¿Dónde se construye el espíritu Ysabelino en septiembre si no es en nuestra fuente y en nuestro comedor? De la necesidad de hizo virtud, y si el bicho quería distancia pues ponemos un máximo de 2 colegiales en la fuente si estamos en estático y 3 si estamos en dinámico. Medida propia de un comité de expertos. Y con el comedor no nos quedamos cortos tampoco. Las mesas ahora serían de 3, nada de jarras de agua o aceite. Pues conversaciones más íntimas y así nos volvemos más amigos. Y si eso se nos hace poco, más de alguno se encargaba de que las mesas contiguas se incluyeran en la conversación, y de ahí no se levantaba nadie hasta que las 3 hubiesen terminado. Si para construir espíritu Ysabelino imaginación no falta.

Ante una adversidad, un Ysabelino siempre consigue sacar un golpe de genialidad para hacer la situación no llevadera, si no disfrutable. No se podría salir de fiesta, pero los talleres brillaron por su asistencia y diversidad, tuvimos el musical de Mamma Mía! que fue un rotundo éxito (y probablemente hubiese emocionado a la propia Meryl Streep) y, sobre todo, la unión entre todos era digna de elogiar.

Moraleja: cuando la vida te da limones, un Ysabelino no hace limonada; organiza un banquete con limones confitados, tartas y hasta cócteles decorativos. Porque aquí no solo se sobrevive: se vive con estilo y mucha, mucha creatividad.

La Inteligencia Artificial se puede coronar como protagonista de muchas de nuestras conversaciones.

No es nada nuevo el miedo a lo desconocido. A aquello con lo que no estamos familiarizados, que se escapa de nuestro conocimiento. Ese mismo miedo es para algunos causa del más profundo rechazo, mientras que para otros fuente de inspiración y alimento de su curiosidad. A mi parecer, es entre esas dos clases de personas, entre las que, en realidad, siempre ha estado dividido el mundo.

En su momento, aquellos cambios que ya hemos interiorizado en nuestra rutina también causaron rechazo. Y en este aspecto no solo nos remitimos a los avances tecnológicos, que se han sucedido a pasos agigantados en los últimos años, sino a cualquier tipo de cambio; sea social, moral, estructural...

Y, aunque este miedo a lo desconocido es natural y está, en cierto modo, intrínseco en nuestra naturaleza, no debemos dejar que nos domine. No se puede traducir en obcecación y en mentes cerradas a cal y canto, amuralladas por el pavor irracional y reforzadas por el discurso de quien de esto se aprovecha.

En concreto, como abanderada de las humanidades, me han preguntado en varias ocasiones si a lo que me dedico tendrá futuro, teniendo en cuenta el papel absorbente de la Inteligencia Artificial.

Y yo, ahora, a todos aquellos que se hagan esta pregunta, bien buscando un motivo más para enterrar las humanidades en los albores del pasado, bien para recalcar su supuesta “inutilidad” en nuestros tiempos o bien por miedo a que sea el fin de su pasión; les traigo un mensaje tranquilizador.

Esta pregunta solo tiene sentido si, en el fondo, no se acaba de comprender el sentido del arte. El arte, en todas sus manifestaciones, es un fin en sí mismo.

Desde tiempos inmemorables, remontándonos hasta cuando no teníamos asegurado el sustento mínimo de nuestras necesidades básicas, el ser humano ha recurrido al arte como medio de expresión, de desahogo. Hay veces que, al dejar fluir las palabras sobre el papel, sostener un pincel o entonar una melodía, se deshace poco a poco el nudo que, de una forma u otra, en un momento u otro, a todos nos aprieta un poco el pecho.

Y lo que es aún más reconfortante del arte es que, esa manifestación de sentimientos, ese “algo” que deseabas compartir, puede aliviar a otro de la misma manera. Puede sentirse reflejado, experimentar una experiencia estética o incluso aportarle un nuevo enfoque enriquecedor. El arte nos une, nos convierte en miembros de una comunidad que comparte cierto interés, cierta perspectiva, cierto deseo de conocer y de ver el mundo a través de varias lupas que se superponen y nos elevan.

Por tanto, si entendemos el fin del arte únicamente su producto final, entonces sí, quizás la Inteligencia Artificial acabe por producir sonetos o cuadros a una velocidad mucho más competitiva que un humano.

Pero si entendemos la naturaleza del ser humano, no puede cabernos duda de que siempre habrá quien encuentre en los cauces del arte, sea en sus formas clásicas o en otras evolucionadas que aún no conocemos, un medio en el que verter una parte de sí mismo y dejar que fluya entre todos los demás. De conectar, de reivindicar, de conocer. De sentir, de compartir, de denunciar.

Mientras el arte sea de todos, mientras no conozca barrera y no prime el que se someta a cierto canon sino lo que tiene que decir y para ofrecer, no me tiembla el pulso al asegurar que no habrá Inteligencia Artificial capaz de eclipsarla.

El peso de un cuerpo

La primera vez que fui consciente de lo que suponía mi propio cuerpo fue yendo a recoger los atlas de anatomía que me habían regalado mis padres en lo que eran mis primeros gateos en la carrera de Medicina. Tres tomos, tres tomos para explicar todo aquello que nos compone a grandes rasgos. Aquella vez fue la primera vez que lo sentí, el peso de un cuerpo en tres tomos. Todo cuanto había sido, era y sería, estaba resumido en aquellas páginas.

Las abría, las pasaba, las releía.

Y de repente empecé a saltarme las páginas.

Mi cuerpo me había agobiado muchas veces, pero nunca de esta manera.

Somos inmensos y no lo sabemos.

El peso de un cuerpo pasa a ser simbólico cuando te das cuenta de que si bien los libros son capaces de recoger todo cuanto “somos”, nunca podrán objetivar todo cuanto realmente somos. Cuando estudiaba anatomía me gustaba aprender imaginando qué movimientos podía hacer mi brazo por ejemplo, así aprendía sus funciones. Pero mi brazo cogía un bolígrafo para escribir, o jugaba al voleibol. Tu brazo seguramente hiciese otra cosa distinta: igual tu brazo se desliza sobre las teclas de un piano, o esboza con movimientos virtuosos un boceto.

El cuerpo pesa más cuando te das cuenta de todo lo que lleva a cuestas, y esto no te lo cuentan los libros.

Los seres humanos somos animales de costumbre. Conforme aprendemos maduramos, pero también nos rezagamos al fondo de un vaso lleno de agua, donde ya no nos interesamos por alzar la vista. Aprendemos lo que es el agua, se convierte en algo normal, y obviamos levantar la cabeza, perdiéndonos todo lo que acontece en el borde del vaso por encima de ella. Aprender demasiado nos condena, porque por el camino se nos olvida lo más importante, aprender a desaprender.

Y es por ello que todo se nos tambalea cuando el vaso de agua que tan bien conocíamos, de repente, se nos queda vacío.

Mi vaso de agua se derramó una mañana de noviembre, cuando le cogía la mano a un cadáver que no llevaba ni veinticuatro horas fallecido. De nuevo aquella sensación, el peso de un cuerpo, otra vez, entre mis manos. Fue la primera vez que me topé con la idea de que la muerte nos pesa más porque sólo cuando llega nos damos cuenta de todo lo que había antes de ella. Reaprendemos lo aprendido y volvemos a asomarnos al borde del vaso. Y nos duele, porque nunca antes fue tan cierto eso de sentir que te ahogas en un vaso de agua.

Aquella mano estaba fría, fría en definición, fría en ausencia de calor.

Entonces entendí por qué muchas veces somos escépticos a las definiciones que nos da la ciencia. El conocimiento objetivable muchas veces obvia a la experiencia, experiencia que nos grita desde lo más adentro que tenemos un calor innato, y que el frío es un arañazo sobre ese calor, que pensamos siempre va a estar. Los vivos nunca nos quedamos “vacíos” de calor.

Aquella mano, sin embargo lo estaba.

Me reconforté pensando que su calor ahora estaba con los suyos, porque es la única manera de que el vaso no se rompa.

Pero el agua ya no vuelve a ser la misma.

He matado a mi hijo

He matado a mi hijo. Sus confusos ojos me miran llenos de lágrimas mientras lo apuñalo en el pecho hasta que estos se apagan y él cae a mis pies y los agarra con manos frías. Yo lo miro, apoyado en la mesa de la cocina que recubrí de plástico transparente para no manchar nada.

De este modo yacemos el uno junto al otro,
muertos,
pálidos
y cubiertos de sangre.

Nunca pude, siquiera en mis más macabros pensamientos, imaginar hacerle daño.

Cuando nació esta criatura me juré protegerlo de todo mal que pudiera sufrir. Cambié mi bienestar por su sonrisa. Cambié mi sueño por su vigilia. Sacrifiqué mi tiempo para hacer mejor el suyo. Pero no se le puede pedir fuego a una vela consumida.

Lo vi sonreír por última vez esta misma mañana, bajando las escaleras con cara de sueño y la mochila en la espalda.

Yo le esperaba sentado en mi sillón leyendo el periódico de ayer.

Él rápidamente cogió un paquete de galletas en la misma cocina en la que, más tarde, un filo helado atravesaría su corazón. Mas el dolor sería mío. Ya lo era cuando miraba en su inocente mirada el por qué llorado que no tardaría en aparecer.

En cuanto salió por la puerta, me dirigí a la cocina y comencé a cubrir los muebles con plástico, no quería mancharla de sangre, alguien tendría que limpiarlo.

Coloqué una silla del comedor en el centro de la cocina y agarré una sierra de pan tan fuerte que mis nudillos se volvieron blancos.

Haría un buen trabajo.

Sentado, esperé con el arma homicida sobre mi regazo mientras miraba a la casa que sabía que no volvería a ver.

Pasé la mano por la sierra recordando a mi querido hijo hasta que esta desapareció enterrada por mis lágrimas.

Cerré los ojos.

Acerqué la sierra a mi cuello.

Y realicé un único corte.

He matado a mi hijo. Sus confusos ojos me miran llenos de lágrimas mientras lo apuñalo en el pecho hasta que estos se apagan y él cae a mis pies y los agarra con manos frías. Yo lo miro, apoyado en la mesa de la cocina que recubrí de plástico transparente para no manchar nada.

De este modo yacemos el uno junto al otro,
muertos,
pálidos
y cubiertos de sangre.

Marcos Blanca López

Tenemos una bomba de tiempo sentada en nuestro sofá

Tenemos una bomba de tiempo sentada en nuestro sofá y no sabemos cuándo explotará, pues ha pintado su reloj con un oscuro rotulador. Así que solo esperamos sentados a su alrededor, mirándola tranquilamente. Los niños la adoran, su rítmico tic tac les parece muy cómico (sinceramente, a veces tiene momentos muy ocurrentes). Juegan con ella y cantan canciones infantiles con sus chillonas voces, gracias a su reloj nunca pierden el compás. Siempre se sienta coquetamente en mi sitio favorito del sofá y hace un curioso baile sobre él, vive con una sonrisa que se nos pega fácilmente. Pero a veces se salta un tic o un tac y todos nos llevamos un buen susto. No queremos que explote, destrozaría nuestro precioso sofá. Aunque siempre espante a las visitas (no comprendemos por qué), nosotros la queremos igual.

Ojalá no hubiera explotado nunca.

Marcos Blanca López

Una noche roja

Fue la noche de un 25 de enero de 1938 cuando no se tenía ya suficiente por estas tierras tras casi dos años de guerra, que parecía que el mundo llegaba a su fin.

Iglesias a rebosar por gentes rezando, suplicando ya con las pocas esperanzas que les quedaban tras tal cruel atrocidad que les acompañaba. Conjeturas llenas de ignorancias y supersticiones con el fin de intentar dar una explicación a tal extraño suceso. El augurio llenaba la boca de extremistas religiosos culpando al bando contrario. Encerramientos en casas a expensas de cualquier suceso, aunque pocas cosas ya podían pasar que no se hubiesen visto.

Y es que el sol ya se había puesto unas horas antes, pero toda la ciudad estaba iluminada con un rojo claro e intenso que se transformaba a verde en ocasiones, creando para muchos un estado de miedo e incluso locura. Llegaron a pensar que era toda la sangre de ambos bandos derramada en la contienda, o incluso que era el reflejo de un gran incendio.

Fue una noche sin fusilamientos programados, debido a las fuertes heladas que rondaban a esta ciudad. Fue uno de los pocos alivios para algunos.

Pero sin información alguna, era complicado conocer las causas de este suceso. Ante todo pronóstico y como siempre, a la mañana siguiente, volvió a salir el sol. Y apareció en los periódicos la explicación de este fenómeno meteorológico: se trataba de una aurora boreal, la mayor producida en el sur de Europa.

Tras la explicación de los científicos, muchos entraron en calma. Sin embargo, era difícil explicare a una sociedad ignorante aquel suceso, que no solo había sucedido en Granada, sino en muchas más partes de España.

Los días posteriores, estuvieron llenos de discusiones con respecto al fenómeno, y gracias a este durante unos días cesaron los fusilamientos, por temor a que fuese sangre de soldados caídos.

Ángeles García-Luengo García-Consuegra

Volveré Ana Togonidze Alonso

*Yo hubiera vuelto, hubiera.
Yo hubiera hecho al pacífico sentirse diminuto,
hubiera aportado la vastedad de un dios
hubiera hecho al sol escalofriar,
más que me confunden por una sombra cualquiera.*

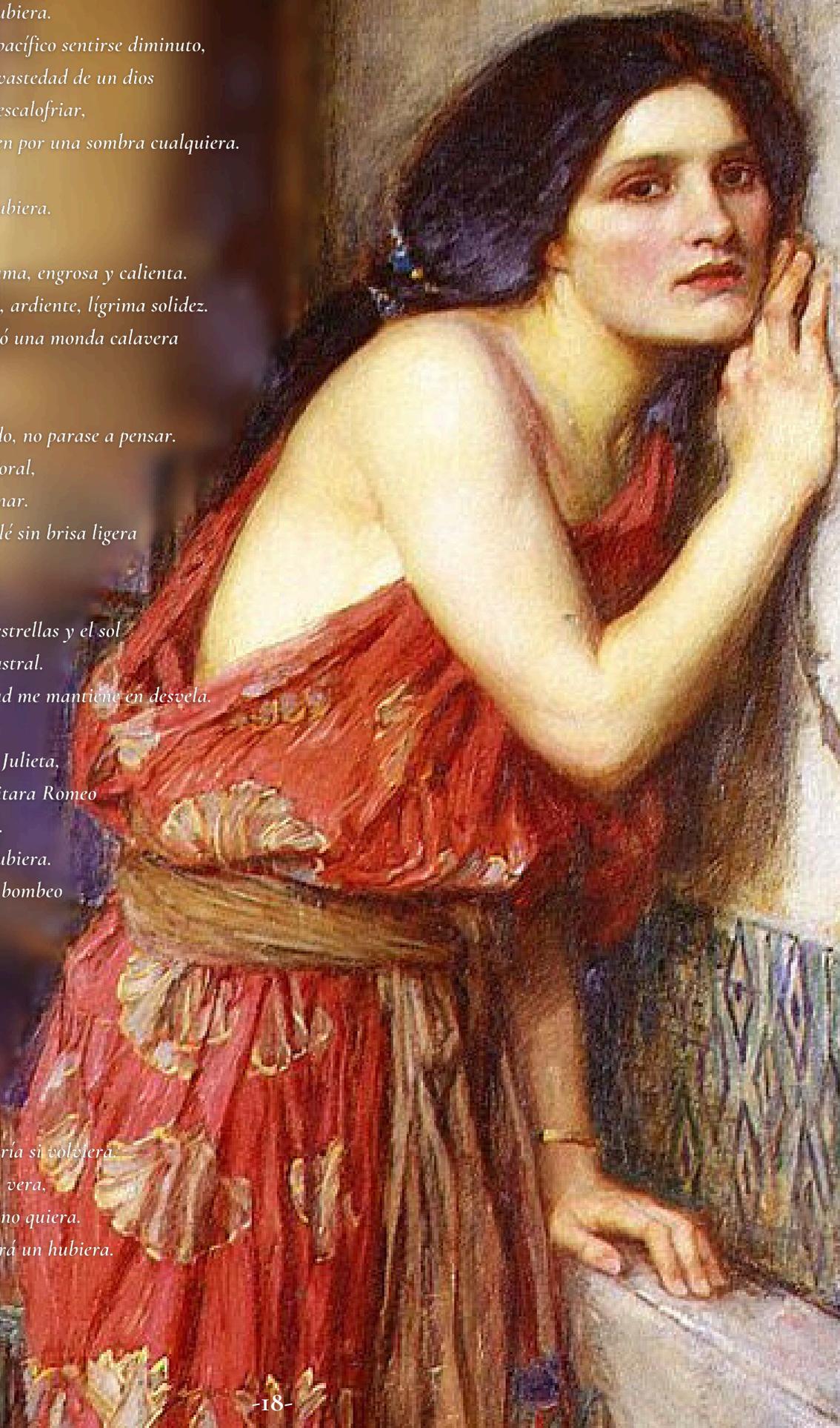
*Yo hubiera vuelto, hubiera.
Hubiera sido calidez,
núcleo rojo que derrama, engrosa y calienta.
Hubiera sido soleada, ardiente, lígrima solidez.
más de la poda emanó una monda calavera*

*Y quien pudiera
Haber corrido y fluido, no parase a pensar.
Encontrar un edén floral,
Echar raíces y germinar.
más desértica me hallé sin brisa ligera*

*Y quien pudiera
Haber alcanzado la estrellas y el sol
Dar celos al cosmos astral.
Más nocturna libertad me mantiene en desvela.*

*Hubiera amado cual Julieta,
si en mi corazón habitara Romeo
y no una vieja grieta.
Yo hubiera vuelto, hubiera.
si en entre bombeo y bombeo
alguien me espera.*

*Pero estoy
ayer,
mañana,
hoy,
en otra era,
imaginando que pasaría si volciera.
Sentir que estoy a mi vera,
pensar que no es que no quiera.
Entender que no habrá un hubiera.*



Sister Act



El año pasado, como contamos en la edición de Mayo de 2024, en nuestro Colegio Mayor se representó una adaptación del musical “Sister Act”, protagonizado y dirigido por nuestros colegiales. Este año no nos hemos quedado atrás. Los días 15, 17, 19, 21 y 23 de marzo tuvieron lugar las nuevas ediciones del musical y nuestro salón de actos completó todo el aforo disponible. El evento ha alcanzado la magnitud suficiente incluso para que seamos los protagonistas de un artículo del Ideal (<https://www.ideal.es/miugr/colegio-mayor-isabel-catolica-recupera-divino-musical-20250317152416-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.ideal.es%2Fmiugr%2Fcolegio-mayor-isabel-catolica-recupera-divino-musical-20250317152416-nt.html>).

Este musical es una más de las muchas pruebas del esfuerzo y talento de los isabelinos. Es el resultado de incontables horas de dedicación y eternos ensayos que en muchas ocasiones se alargaban hasta más de la media noche. No solo cabe destacar el trabajo de los actores y directores del musical, sino de todas aquellas personas que lo han hecho posible (técnicos informáticos, tramoyas, encargadas del vestuario...). Otro año más, desde Papeles Universitarios no podemos más que darle la más grande enhorabuena a nuestros compañeros y admirarnos de su dedicación y esfuerzo.

¿CÓMO SE FABRICA UN PERIÓDICO?

Teresa del Rocío López Sevilla

Un periódico se basa en ser un medio de comunicación escrito en donde se publican noticias, artículos, anuncios y todo tipo de acontecimientos importantes que estén sucediendo o que vayan a suceder. Este medio fue uno de los primeros que marcó un antes y un después en la era de la comunicación en el mundo.

DE GUTENBERG AL MUNDO DIGITAL

La creación del periódico comienza con la invención de la imprenta gracias a Gutenberg. Entonces se trabajaban con el llamado original: textos, signos e ilustraciones que debían ser impresos. Su preparación o composición se podría realizar por diferentes procedimientos: a mano o por tipos móviles (pequeñas piezas de metal que en un extremo presenta en relieve una letra o símbolo al revés para ser impreso al derecho), por monotipia, linotipia, máquinas de escribir... hasta los ordenadores de hoy.

El proceso más general que se ha llevado a cabo se divide en diversas fases: composición, corrección, ajuste de páginas, casado de páginas, obtención de la plancha e impresión. La primera llamada composición (de las linotipias), realizada por los linotipistas, se basa en crear textos enteros del periódico letra a letra. Cada letra (que era un tipo móvil) era introducida en la platina formando así el texto de todo el periódico. Un linotipista podría componer unas cinco líneas de texto por minuto, aunque cometiendo errores, lo que hacía muy penoso y lento el proceso.

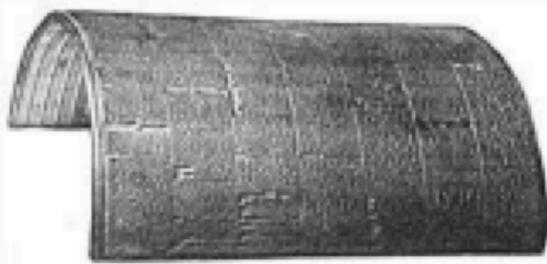
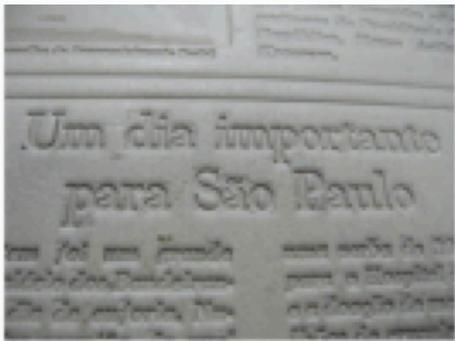


Una vez hecho esto, se debía revisar tal trabajo, ya que los linotipistas al realizar el trabajo rápidamente cometían muchos errores. Aquí entra el proceso de corrección en la que los correctores leían los textos línea por línea para verificar que estuviesen escritos correctamente. Seguidamente, se pasaba a la obtención en papel, gracias a una prensa especial, de una prueba de las líneas compuestas en plomo: LA GALERADA. El corrector leía, en tono audible, la galerada, a la par que el atendedor escuchaba su disertación y seguía la lectura a través del original. Así pues, una vez está todo en orden, el corrector la firma y la remite al regente, quien la supervisa y devuelve al linotipista para subsanar los errores.



El siguiente paso es el ajuste de página, las líneas de la linotipia, que habían sido atadas en columnas, pasaban a la PLATINA (una mesa de hierro en la que se ajustaba la página). El plomo del texto se colocaba dentro de un marco de hierro, junto con los grabados de zinc o plástico. Al final de este proceso se conseguía una imagen invertida de la página completa.

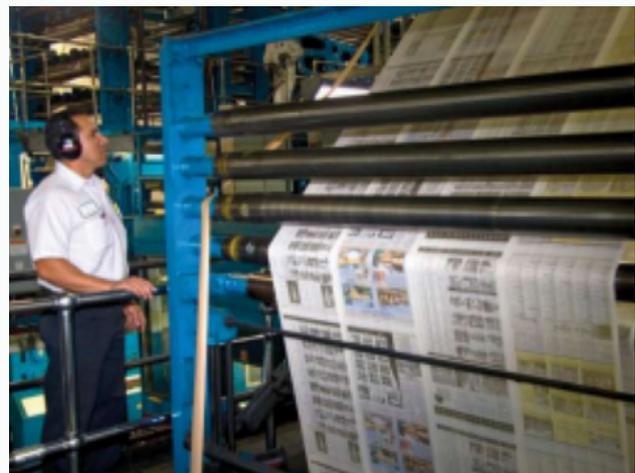
Antes de llegar a la rotativa o impresión, hay un proceso previo que es el CASADO DE PÁGINAS. Se consigue situando en un marco de hierro denominado rama las dos páginas que formarán la cara de una hoja de periódico separadas por un listón: 1-32, 2-31, 3-30... Realizado el casado se procede al primer acto de la estereotipia: EL PISADO DE CARTÓN. El cartón, ligeramente humedecido, se sitúa sobre las dos páginas que contiene la rama y el conjunto se introduce en una prensa para ser sometido a una presión de unos tres mil kilos por centímetro cuadrado durante un minuto. Como las letras de plomo que constituyen la página están al revés y en relieve, por efecto de la presión que se ejerce sobre ellas dejan en el cartón una huella nítida, profunda y en la posición correcta.



El siguiente paso consistía en OBTENER LA PLANCHA DE IMPRESIÓN. Como ya se ha dicho previamente, se colocaba una matriz de cartón humedecido y de composición especial (cartón flan) sobre la página y se ejercía una presión de 3.000 kg por centímetro cuadrado sobre ella. Esta matriz o molde pasaba después a la ESTEREOTIPIA, donde se le daba forma semicircular a gran presión sobre su superficie. Con este proceso se conseguía una plancha o TEJA, que se montaba posteriormente sobre el cilindro de la rotativa (es una máquina de impresión en la que las imágenes a imprimir se curvan sobre un cilindro).

La última fase, la impresión, puede efectuarse sobre gran número de sustratos, incluyendo papel, cartón y plástico, que pueden alimentarse por folios o mediante una bobina. Para imprimir cada página a color, el papel debe pasar por un cilindro con tinta cian, uno con magenta, uno negro y otro amarillo.

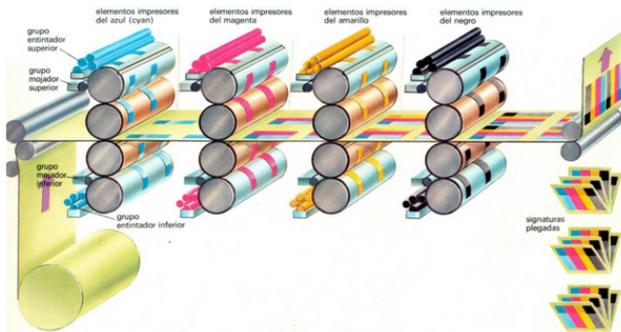
Cuando termina de pasar por los cuatro cilindros, se puede ver la página impresa. Varias páginas juntas hacen una sección. Cuando se termina de imprimir, las páginas pasan por una máquina que corta el papel continuo y las separa. Hay un proceso de secado y a continuación se acumulan en bloques para su transporte.



Este proceso para la creación del periódico fue inventado por Richard March Hoe en 1843. Marcó una época en la historia del periódico y su manera de difundirse a la gente.

DEL OFFSET AL CTP

Actualmente, se utiliza un proceso en el que la tecnología desempeña un papel fundamental para que se lleve a cabo la fabricación del medio. Se trata de la alternativa más ‘avanzada’ de impresión llamada COMPUTER TO PLATE (sistema en el que en estos momentos están trabajando todos los periódicos españoles). Aunque nos parezca es un proceso muy avanzado tecnológicamente, no deja de ser un mecanismo completamente industrial.



La sustitución de la impresión tipográfica por el offset, así como la introducción de sistemas redacciones con capacidad para el diseño electrónico de la página constituyen factores clave en el desarrollo de la empresa periodística. La revolución en la producción de los diarios ha llegado de la mano de la tecnología de salida directa a plancha desde el ordenador, lo que se conoce como Computer to Plate. -desde 1977, año en que comenzó a aplicarse en ámbitos más restringidos- El CTP supuso:

- La supresión de los procesos de filmación y empaste de las páginas.
- La supresión de la película negativa que era necesaria para la insolación de las planchas de offset.
- La automatización del proceso de insolación de planchas, que en el actualidad se realiza de forma manual.

El resultado de todo esto es una plancha offset lista para ser instalada en los rodillos de la rotativa.

Todo esto iba de la mano del nacimiento de un fenómeno de reciente acuñación: la AUTOEDICIÓN.

Un proceso global de elaboración de una página completa con la incorporación de todos los elementos que la integran, ya sean textos, títulos, gráficos, líneas, recuadros o fotografías.

El punto de partida de la autoedición se sitúa a mediados de la década de los 80. Cuando la firma de productos informáticos Apple lanza al mercado su primer Macintosh, un ordenador personal de gran capacidad gráfica y cierta memoria y velocidad de procesamiento. La autoedición nace con la unión de un ordenador Macintosh, una impresora láser y un programa de maquetación, ya que de este modo es posible integrar en cualquier tipo de documento textos e ilustraciones y conseguir una buena calidad de impresión. Así pues, se ahorra mucho tiempo y mano de obra a la hora de la fabricación de estos, y se logra una mayor efectividad y claridad de ejecución.

A día de hoy se sigue utilizando este método, el CTP. Según las empresas editoras el proceso cada vez se ha ido modernizando más, implementando todo tipo de tecnología aunque, de la misma manera, el periódico ha ido perdiendo relevancia en la sociedad.

“El periodismo no está en crisis”

dice Jesús Maraña, periodista y director editorial de *Infolibre*, sino que

“está más vivo que nunca”



El sol también se ahoga'

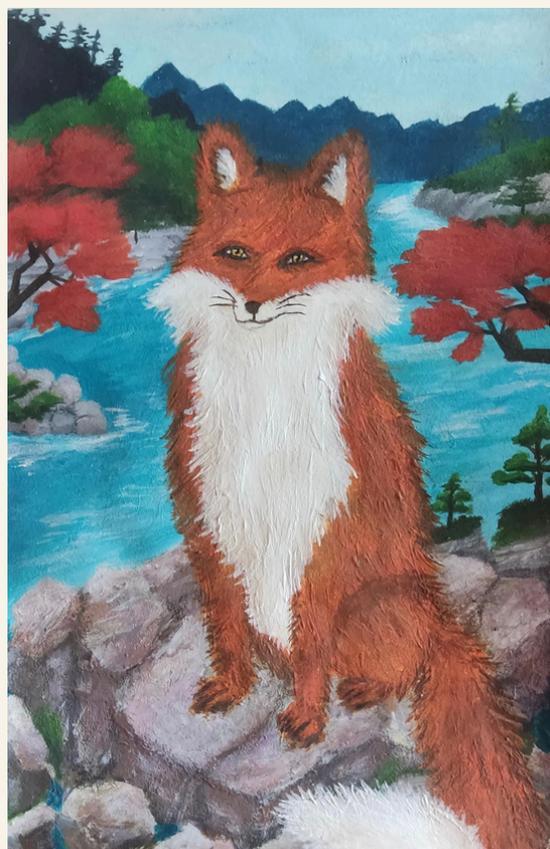
Ángeles García-Luengo García-Consuegra



Velas errantes



El principito de Sapito



El silencio del bosque





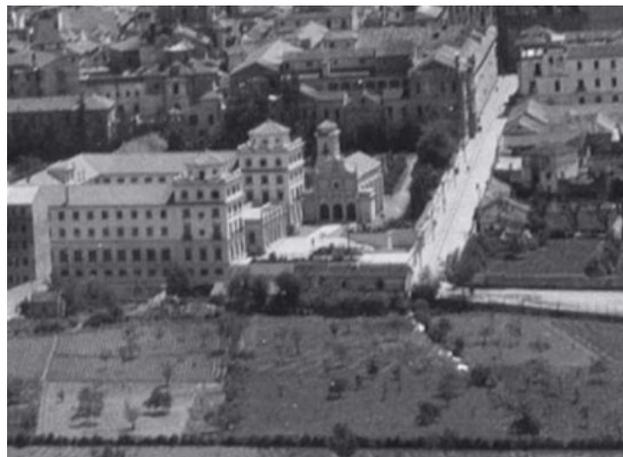
PASIÓN YSABELINA

José Luis Rodríguez Hermoso (Humphrey Bogart)

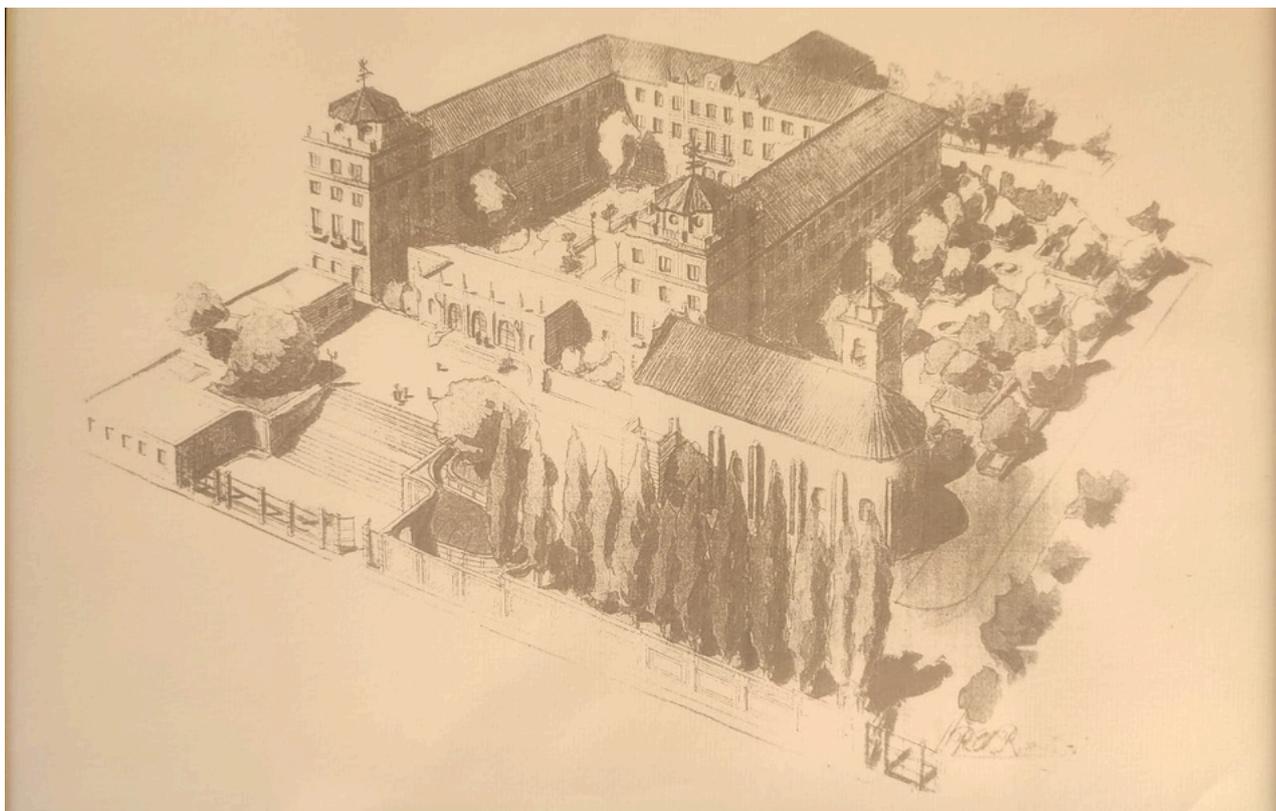
Jaén. Derecho · Colegial: 1976 - 1981 · Falleció: 29 - 4 - 2024

Hay en Granada Colegios Mayores muy antiguos, y algunos que no lo son tanto; los hay monumentales, de niñas, de pijos y de menos pijos, otros son regidos por curas, uno es del OPUS, y algún otro, cuyo edificio vino con el tiempo a desaparecer de la faz de la tierra.

Y está el Isabel la Católica que sin ser tan antiguo -se inauguró un 12 de octubre de 1952 y no digamos por quien, no sea que por eso de la memoria histórica decidan demolerlo- ni tan pijo, ni tan sacro, ni tan siquiera mixto, era sin duda el mejor entre todos; por eso, porque era el nuestro. Axioma este ciertamente chovinista, que aún comportando “parcialidad indebida” no de por ello y en este caso concreto, de constituir una realidad incuestionable , para todos los que por allí pasamos.



Un corto periodo de prácticas, por no llamarlo de novatadas, bastaba y el Mayor que siempre se dejó querer, te hacía suyo, convirtiéndose en tu hogar, en el de todos, con unas edades y durante una época irrepetibles.



Y aunque también constituían hogar los pisos de estudiantes, pupilajes, residencias, etc., la diferencia fundamental radicaba en que, en el nuestro, en nuestro hogar, coexistíamos no con otros cuatro, cinco o 30 compañeros, sino con ciento cuarenta, lo que implicaba una convivencia continua, siempre permanente, e intensa.

En consecuencia, como Nueva York, el Isabel era la ciudad que nunca duerme; cuando unos despertaban, otros se iban a la cama, y a la vuelta de la juerga de unos, coincidía con el final o el inicio del estudio de otros; en fin a lo que vamos, con ciento cuarenta colegiales, compañeros, hermanos, nunca faltaba cualquier día o a cualquier hora, con quién hablar, reír e incluso compartir las pocas penas y desdichas que con esa, suelen tenerse y por supuesto también y como ahora veremos, para celebrar cualquier efemérides, por peregrina que se tratara.

“A estas alturas del tiempo y de la vida” cuando, cada vez con más frecuencia, rememoro esa época de nuestro existir, no consigo recordar, más que la pujanza y la soberbia de nuestra juventud, risas, camaradería, amistad y en ningún caso los prejuicios, la prepotencia, la soberbia, la cicatería en el elogio, la envidia y otros males que en el alma humana con el tiempo inevitablemente acaban alojándose.

Pero en fin, no nos pongamos sentimentales y volvamos al tema que nos ocupa. Exclusivamente desde esa concepción a la que aludía de hogar mutuo, casa de todos, o como cada cual quiera llamarlo, puede conceptuarse en mi modesta opinión, el curioso acontecimiento que en seguida conocerán, sobre el que mi amigo Harry quiere hoy que les escriba.

Así como en los hogares tipo, a los que todos pertenecemos, la despedida aún temporal de uno de sus componentes siempre resulta motivo de tristeza, en el Isabel no olvidemos nuestro hogar, venía a ocurrir lo mismo. Y la forma de facilitar el trance, no era otra que celebrarlo y hacerlo ¡Claro! adelantando en el tiempo la conmemoración de la festividad que se acercaba, y que no podíamos compartir, por hallarnos en nuestros -otros- hogares.

De esta manera, se celebraba la insuperable fiesta de fin de curso ¡Cuántos corazones rotos, cuántas ilusiones, cuántos pedales monumentales, cuántos apoteósicos finales sentados en la fuente, con las dobles aperturas traseras de nuestras chaquetas, mansamente bañadas en las cristalinas aguas de la fontana del patio central! Todo ello para celebrar lo obvio ¡Claro! Pero también para festejar, el verano que se acercaba y la inexorable despedida hasta el curso siguiente; en algunos casos para siempre, que inevitablemente unos cuantos, ya no volvían y solo os quedaba además de de su recuerdo, el consuelo de repartirnos sus tableros.

También por iguales motivos, anticipadamente; se conmemoraba la Navidad. Festejada de una manera mucho menos organizada, mucho más tosca que que la de fin de curso...¿O serán los cubatas del Cebollas, los que además de la vista me han hecho perder la memoria, sobre el transcurso de tan señalado y navideño evento? Y durante los días previos a la Semana Santa, se celebraba -y aquí queríamos llegar-, nuestra particular “jornada” de pasión ¡anticipada, claro! y sobre todo, como diría Sinatra... “my way”...“our way” ... a nuestra manera.



Recuerdo y comentario de tan señalada efemérides que resulta ¿Quién lo diría por el tamaño del prólogo? la razón, como antes adelantaba, de estas humildes cuartillas.

En nuestro descargo, empezaré diciendo que la Semana de Pasión Isabelina, condensada en un solo día, no se celebraba en una fecha predeterminada, ni respondiendo a un plan preconcebido, por lo que resulta imposible aplicarnos en este caso la agravante de premeditación; sino que como casi todo en el Mayor, era tan natural como nosotros mismos. Bastaba un visionario, y en el Colegio los había por decenas, que decidían... llegado el momento.

Añadiendo, solo a efectos de nuestra legítima defensa, que en ningún caso, se pretendía ofender o herir sensibilidad religiosa alguna, nada más lejos de nuestra intención, que muchos de los que participábamos en tan singular pantomima, la semana siguiente también lo hacíamos en nuestras respectivas cofradías con el mayor de los fervores.



Y en cualquier caso como diría el Marqués de Langle *“Aquel que de verdad pudo sentirse ultrajado por la naturaleza del evento, nunca vengó la pretendida ofensa, fulminando con uno solo de sus rayos a los participantes del evento.”*

Dicho y hecho, acordado en el inicio; un par o tres de “somieres”, que es el número máximo de pasos que recuerdo ver desfilar, se convertían en soberbios tronos iluminados con velas en sus cuatro esquinas.

Los socorridos albornoces, que a esas alturas de la temporada podían solos mantenerse en pie, trocaban en túnicas vistosas, sus cinturones en mortificadores cíngulos y las fundas de almohadas en blancos o casi blancos capirotos.

Y a la sentida y desgarradora voz del capataz ¡arriba con ellos! entre gritos de emoción y vivas proferidos por capillitas y público en general; iniciaba su itinerario oficial la Archicofradía Isabelina, que hacía su salida oficial desde el Mayor.



Tras estandartes e insignias, siempre peculiares, generalmente escobas, fregones y plumeros del polvo, abriendo el cortejo, la venerada imagen sedente del “Señor de la Tranca”, que tocado con corona de laurel, portaba un bastón de enormes proporciones, atributo cuyo simbolismo pese a sesudos estudios eclesiásticos no ha podido hasta la fecha ser descifrado, pero que sí vino a dar, sin duda con acierto y como acabamos de leer, nombre a tan venerada imagen.

Imagen tutelar esta, seguida, por la de “Nuestra Señora de la Luna”, de grácil y finísima figura también sedente, con brazos abiertos, acompañada durante todo el recorrido por los gritos de ¡guapa, guapa, guapa!. Con la peculiaridad, de que tan señalada imagen rompía de vez en cuando con su hieratismo, para con la mano derecha darse un “latigazo” del contenido de la botella que bajo el manto escondía, al grito de ¡milagro, milagro! prorrumpido por sus devotos.



Cerrando el milagroso cortejo la muy reverenciada imagen del “Señor de Chiclana”, cuya reproducción, atormentado en un palo de hockey y de pie, venía así a desafiar las leyes de la gravedad, al tiempo que ponía, no cabe duda, en grave riesgo su integridad física.

En rededor de los mentados tronos, nazarenos, cinerarios, turiferarios, y medio pensionistas, ¡perdón, quiero decir pasionistas!, el Colegio en pleno marcaba el paso. incensarios no recuerdo, pero sí varahadas de humo de aromas parecidos, que más que a milagro achaco a la participación en el sacro evento de algún miembro de la saga de los porretas, momentáneamente convertido al catolicismo.

Y ya en la carrera oficial, a la altura de Farmacia, después de vistosas levantás y efectistas chicotas, venía producirse, el acto más esperado por los miembros de la cofradía; el momento cumbre del solemne desfile procesional...”el encuentro”

Entre sonidos de trompetas y tambores, aprobábase los tronos de la “Señora de la Luna” y del “Cristo de la Tranca”, para este último en arriesgado ejercicio de funambulismo, acompañado de los aplausos de sus devotos, encaramarse en el de la Luna, para ambas figuras fundirse en fraternal abrazo, ante el paroxismo del público que los contemplaba, que llegaba a su culmen, cuando ambos, el uno tras la otra, daban sendos lingotazos a la oculta botella.



Se vislumbra ya la última estación de penitencia, “las Cortijeras”; el cansancio de tan dura jornada se disipaba por mor de la emoción. El silencio podía cortarse y cuando el capataz con la voz quebrada, gritó ...”arriba con ellas”...¡el desastre!... algún sector indudablemente ultramontano de tan bellas y párvulas féminas, empezó a lanzar cubos de agua en tal cantidad y con tanto acierto, que al instante, viniéranse abajo tronos, figuras, turiferarios y a decir de algunos, de hasta “la madre que los parió”.



Y ya de vuelta al Colegio, entre risas e insultos a las escolandas, monjas, superiores, resto de autoridades y a sus respectivas y venerables madres; arrastrando a los somieres, mojados y con algún que otro contusionado entre nuestras hijas, las últimas carcajadas, que alguien, a mitad de camino, tuvo la ocurrencia de gritar “ya solo quedan 364 días para la próxima”.





ISSN 3020-5964

papelesuniversitarios1952@gmail.com